

Consumismo y modernidad. Reflexiones en torno a los conceptos de Libertad, Progreso y Desarrollo

Artículos
arbitrados

Consumerism and modernity. Rethinking the Concepts of Freedom, Progress and Development

Jorge Armand

jorgear@ula.ve

<https://orcid.org/0000-0002-5074-0934>

Teléfono: +58 414 7022579

Universidad de Los Andes

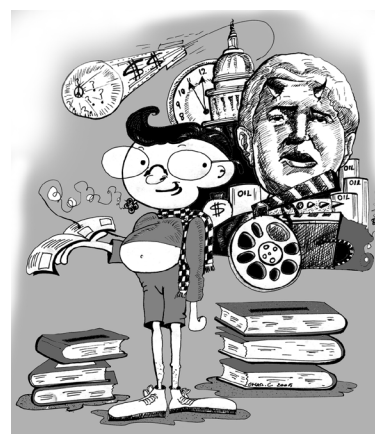
Facultad de Humanidades y Educación

Centro de Investigaciones y Doctorado en Ciencias

Humanas, HUMANIC

Mérida, edo. Mérida

República Bolivariana de Venezuela



Recepción/Received: 13/08/2023

Arbitraje/Sent to peers: 14/08/2023

Aprobación/Approved: 15/09/2023

Publicado/Published: 15/01/2024

Resumen

Se analizan desde una perspectiva antropológica y filosófica los conceptos convencionales de Necesidad y Libertad en relación con el fenómeno del Consumismo. Se discute el paradigma de Desarrollo imperante y los mitos y valores socio-culturales subyacentes en dicho paradigma. Se evalúa la influencia de dicho paradigma en el origen de lo que denominamos la *Crisis Global Compleja del Siglo 21*, de la cual son parte el fenómeno del cambio climático global y otros fenómenos sistémicamente correlacionados, como son la incertidumbre cultural, el deterioro de la biosfera, las crecientes desigualdades socio-económicas, las recientes masivas migraciones humanas, la aparición de condiciones ecológicas propiciatorias de nuevas pandemias, etc. Finalmente, se proponen diversos paradigmas y modelos de desarrollo trans-modernos alternativos como vía para superar dicha crisis.

Palabras clave: Trans-modernidad, paradigmas y modelos alternativos de Desarrollo.

Abstract

From an anthropological and philosophical perspective, the prevalent concepts of Freedom and Necessity are analyzed in relation to the phenomenon of Consumerism. The dominant modern paradigm of Development is discussed in the light of its underlying myths and socio-cultural values. The influence of these myths and cultural values on the origin of what we have called the *21st Century Global Complex Crisis* - of which climate global change is viewed as one of its components; as well as other phenomena associated, like cultural uncertainty, growing socio-economic disparities, new massive human migrations, new ecological conditions for the emergence of more pandemics, etc. are discussed. Finally, various alternative trans-modern Development paradigms and models are proposed as a way to overcome present crisis.

Keywords: Trans-modernity, alternative paradigms and models of Development

Author's translation.

Introducción

En los tiempos en los que vivimos, caracterizados por cambios radicales ocurridos a nivel mundial en todos los ámbitos del pensar y el hacer humano, las ideas y paradigmas heredados acerca de la relación de la sociedad con el Medioambiente, la Tecnología, la Economía, el Desarrollo, el Progreso, la Libertad, la Civilización, el Futuro de la Humanidad, etc., considerados hasta hace poco como indiscutibles, están siendo cada vez más cuestionados en el contexto de una crisis omni-abarcante cada vez más compleja. Los cuestionamientos acerca de estas ideas y paradigmas se están expresando no tanto en círculos intelectuales, como en una serie de nuevos comportamientos sociales adoptados por masas de hombres y mujeres comunes en muchas naciones, particularmente en las denominadas naciones modernas. De allí que podamos afirmar que gran parte de la humanidad se encuentra en estos momentos en el umbral de una época que bien podría ser denominada *Época de la Gran Incertidumbre*.

Sabemos que a lo largo de la Historia, ninguna civilización o sociedad se ha podido mantener sin un conjunto de certezas básicas socialmente establecidas y compartidas por la mayoría de sus miembros. Los ejemplos abundan, y entre ellos podemos mencionar a la Civilización Greco-Romana y a la Civilización del Antiguo Egipto. En ambos casos, el derrumbe estuvo precedido por la disolución, a nivel del conjunto de la sociedad, de las ideas, mitos, creencias religiosas y normas morales, sobre los cuales esas civilizaciones estaban fundadas.

El objeto de este corto ensayo no es el fenómeno de la *incertidumbre*, si no la vigencia o funcionalidad de los epistemes y mitos fundacionales que yacen bajo los principales paradigmas civilizacionales de la Modernidad entendida como una forma específica de cultura, en especial de aquellos paradigmas que tienen que ver con el Desarrollo Socio-económico y el Progreso. Todo ello en el contexto de lo que hemos denominado la *Crisis Global Compleja del Siglo 21* (Armand 2023); de la cual la *incertidumbre* es solo una de sus expresiones, al igual que la crisis del cambio climático global.

La moderna concepción de las necesidades humanas y la libertad como origen del consumismo

La mayoría de los seres humanos que viven en sociedades modernas entienden por *Libertad* el poder que da el dinero. Esta concepción materialista de la Libertad constituye el sustrato psicológico del cual emerge la tendencia moderna a consumir cada vez más variedad y cantidad de artículos de consumo, es decir, del *consumismo*. El deseo de obtener Libertad mediante la adquisición de artículos y bienes económicos- deseo incesantemente estimulado por la propaganda comercial, tiende a ser por su propia naturaleza, insaciable. Como consecuencia de ello, el individuo moderno se encuentra inconscientemente en un círculo vicioso de frustración-satisfacción – frustración, siendo víctima de un estado crónico de ansiedad, el cual es considerado normal en la cultura moderna.

A fin de comprender cabalmente el comportamiento del individuo identificado con la cultura moderna, hacemos una distinción entre las *necesidades materiales* y las *necesidades no-materiales* del ser humano. Las más importantes necesidades materiales del ser humano son la comida y la protección contra los elementos naturales (techo y vestimenta). Estas necesidades están orientadas a garantizar la supervivencia del individuo y del grupo social. El cómo son satisfechas estas necesidades depende básicamente del clima. Respecto a las *necesidades no-materiales* se asume generalmente que las mismas son básicamente las de seguridad y la de pertenencia al grupo social. La necesidad de amor o de aprecio es parte de esta última. No obstante, sabemos por innumerables evidencias etnológicas y arqueológicas, que los seres humanos en general también requieren de un conjunto de creencias socialmente establecidas concernientes a la trascendencia de su existencia material,

es decir, de algún tipo de religión o de relato metafísico. De hecho, los intentos por erradicar la religión en algunos estados constitucionalmente ateos, como por ejemplo en el extinto estado soviético (URSS), fracasaron en su empeño.

Moviéndonos más profundamente en este tema, nos encontramos con que la Libertad no es una necesidad humana *per-se*, sino más bien el resultado de haber satisfecho las necesidades; o para decirlo más exactamente: la Libertad es esencialmente la ausencia de la Necesidad. Esto quiere decir que teniendo menos Necesidad tenemos más Libertad. En la misma línea de razonamiento, lo anterior significa que “*la persona más rica no es necesariamente aquella que más posee, si no aquella que menos necesita*” (Thoreau 1854). Esto apunta a la oposición existente entre la acumulación de riqueza y la necesidad de preservarla, de vigilarla y generalmente de incrementarla. Igualmente, puede decirse que “*aquel que mucho acumula mucho pierde*”, según se lee en el Tao Te Ching (Lao Tzu, siglo IV a.C).

Ahora bien, la libertad es relativa, puesto que las necesidades forman parte de la condición humana. La libertad absoluta solo podría alcanzarse si los factores psicológicos subyacentes en las necesidades humanas son sublimados o trascendidos, lo que un representa un estado ideal del ser denominado *Nirvana* en la filosofía budista, y *Samadhi* en las filosofías hinduista y jainista.

Siendo, como venimos de decir, que la Libertad es la libertad de la Necesidad, podemos deducir que la *libertad para* constituye el opuesto de la *libertad de*, puesto que el término “para implica un deseo y por ende una necesidad no satisfecha. En la cultura de la Modernidad, la Libertad es concebida como *libertad para*. De allí que el sistema socio-económico propio de esta cultura, a saber el *Capitalismo*, se base en la incesante producción de bienes cada vez más diversos y abundantes, cuya comercialización depende del incremento de los deseos. De aquí proviene la constante creación de necesidades artificiales típica de la sociedad moderna. Esto se logra mediante la manipulación de los impulsos humanos por medio de las técnicas del marketing y la publicidad comercial. Es así como la concepción moderna de la Libertad como libertad para tener se ha convertido en una suerte de alienación, la cual en tanto que tal representa la antítesis de la Libertad.

Por otra parte, si bien la permanente inducción de cada vez mayores necesidades humanas se traduce en una crónica sensación de ansiedad y vacío interior en los individuos pertenecientes a las clases sociales media y alta de esta sociedad, en las clases marginales tal sensación se traduce en frustración y violencia, lo que explica el exponencial incremento en las últimas décadas de los índices de delincuencia urbana.

En relación con las necesidades humanas reales, es decir, aquellas que no son inducidas por la publicidad, comercial, sabemos que para alimentar a toda la población del planeta no se requiere, según los expertos, de más producción de alimentos (Organización de las Naciones Unidas, ONU, informes de 1994, a 2017). El hecho de que el 85% de los bienes económicos son consumidos por apenas un quinto de la humanidad; y el hecho bien conocido de que la mayor parte de dichos bienes es producida con materias primas y mano de obra de las naciones más pobres, demuestra que el origen del hambre en el mundo y de la pobreza en general, no son causados por la “explosión demográfica”, ni por la falta de tecnologías más eficientes, ni mucho menos por falta crecimiento económico. Por el contrario, estos males son el resultado de una distribución de la riqueza mundial grotescamente desigual entre los países que componen el *Norte Global* y aquellos que componen el *Sur Global*, y entre los ricos y desposeídos de cada país.

Ahora bien, para superar el hambre y la extrema pobreza existentes en los países del Sur Global, así como en los numerosos bolsones de marginalidad presentes en los Estados Unidos y en algunos países de la Unión Europea, organizaciones financieras internacionales como el Banco Mundial el Fondo Monetario Internacional (FMI), han venido financiando masivamente desde los años 50 del siglo pasado, la producción económica y el comercio internacional. Esta estrategia ha fracasado. Su único resultado ha sido el empeoramiento de la crisis del cambio climático global, sin que como compensación se haya mejorado la situación socio-económica de la mayor parte de la humanidad. En otras palabras, el resultado final de esta estrategia, luego de ocho décadas de haberse estado utilizando, ha sido una colosal expansión de la actividad económica mundial, cuyos principales beneficiarios han sido los países que integran el Norte Global. Por otra parte, se calcula que como consecuencia de esta gigantesca y súbita expansión económica, el total acumulado del Producto Mundial Bruto

(PMB) de las últimas ocho décadas ha sido decenas de miles de veces más elevado que el total acumulado del Producto Mundial Bruto (PMB) de los últimos 11.000 años de historia humana!

Para aquellos que todavía dudan de la realidad de la Crisis del Cambio Climático Global, o de que la misma haya sido desencadenada por el ser humano, bastaría para convencerlos de su error preguntarles si un impacto ecológico de tanta magnitud como el que significa verter en la atmosfera en un el lapso de tan solo algunas décadas giga- toneladas de gases de efecto invernadero, y de talar millones de hectáreas de selvas y bosques, requeridos para alcanzar tan colosal “desarrollo” económico, no les parece causa suficiente para provocar una crisis como la del actual desequilibrio climático global .Aquellos que todavía dudan de la realidad de la Crisis del Cambio Climático Global son víctimas de su propia ignorancia y de la manipulación mediática de la que son objeto por parte de los poderosos intereses económicos que sacan provecho de la destrucción del medioambiente.

Desarrollo de imitacion y desarrollo auténtico

El modelo de desarrollo concebido como la imitación del modelo Occidental ha sido una meta que la mayoría de los pueblos del mundo no ha podido alcanzar. A partir de los años 50 del siglo pasado, cuando la idea del desarrollo comenzó a ser un tema de interés mundial, la humanidad se ha venido escindiendo en dos campos opuestos. De un lado tenemos las naciones del Norte Global, denominadas del “Primer Mundo” o naciones “desarrolladas”, quienes a lo largo del tiempo se han ido enriqueciendo cada vez más; y del otro lado tenemos al Sur Global, el cual integra a la inmensa mayoría de la humanidad, compuesta principalmente por naciones no-Occidentales denominadas “sub-desarrolladas” o “en vías de desarrollo”, las cuales se han venido haciendo cada vez más pobres y dependientes de las naciones del Norte Global. Este balance negativo- del cual son responsables tanto el modelo de desarrollo neoliberal en auge desde los años 80, como el modelo impuesto por la ya extinguida Union de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), ha engendrado en la mayor parte de las naciones del mundo un sentimiento de frustración y escepticismo ante la idea del desarrollo.

Desde nuestro punto de vista, este fracaso tiene su origen en la natural indisposición de la mayoría de los pueblos del mundo a internalizar los valores y mitos culturales de naciones diferentes (en ese caso de los valores y mitos culturales subyacentes en el modelo de desarrollo Occidental). De allí que asimilar los valores y mitos culturales que subyacen en los modelos de desarrollo de otros pueblos y naciones implique la pérdida de la propia identidad y el desarraigo cultural. Esto explica la persistente resistencia de la mayor parte de los países del mundo (exceptuando a sus elites occidentalizadas), para internalizar las actitudes y normas que supone la implantación del modelo de desarrollo Occidental o moderno.

El *desarrollo autentico*, por el contrario, supone, además de la creación de las estructuras necesarias para satisfacer las necesidades materiales de la población, la preservación de la propia cultura y del medioambiente. Más aún: el desarrollo autentico trasciende los límites de la Nación, puesto que la preservación de la propia cultura significa también la preservación de la rica *Etno-diversidad* humana, la cual es tan importante para nuestro futuro como es la preservación de la Biodiversidad.

La crisis global compleja del siglo 21

Llamamos *Crisis Global Compleja del Siglo 21* aquella que en nuestros días está afectando a la totalidad del mundo en sus esferas antropológico-cultural y biológica, de un modo tal que todos los elementos que componen la crisis se encuentran interactuando los unos con los otros de manera retro-alimentada y compleja (Meadows, Donella, 2020)

Desde hace largo tiempo nosotros venimos sosteniendo que si vamos a evitar las catástrofes previstas que pueden surgir como consecuencia de esta crisis- en particular como consecuencia del cambio climático global, y más recientemente de las nuevas pandemias y calamidades sociales, económicas y políticas asociadas a estos eventos, el mundo debe liberarse del influjo de los conceptos heredados de los siglos 18, 19 y 20 acerca del

Desarrollo y el Progreso (Armand, Jorge, 1998 op.ct). En este sentido, es particularmente importante reconsiderar el modelo de desarrollo socio-económico basado en lo que podemos denominar *Culto al PIB*, es decir, en la constante maximización del crecimiento económico, la producción y el consumo; variables estas consideradas convencionalmente en nuestra sociedad moderna como los principales índices del Desarrollo y el Progreso. Esto es indispensable, ya que en último análisis, es en este modelo de desarrollo donde se encuentran las raíces de la crisis global y compleja de nuestro tiempo y en particular del presente cambio climático global.

Modelos de desarrollo alternativos. El paradigma Homeostático optimizante

Ante el creciente aumento de las desigualdades socio-económicas y el agravamiento de la crisis del cambio climático global, los gobiernos de algunas naciones alejadas histórica o geográficamente de los centros de irradiación de la civilización moderna, han venido implementando desde hace unos años políticas que apuntan a la creación de modelos de desarrollo y de progreso basados en sus propias tradiciones culturales. Entre estas naciones debemos referirnos en primer lugar a Bután. Este pequeño país mayoritariamente budista situado en medio de las montañas del Himalaya, ha introducido como fundamento de su Constitución Nacional, el índice de desarrollo y progreso denominado *Felicidad Nacional Bruto* (FNB) en sustitución del convencional índice del desarrollo y progreso basado en el Producto Interno Bruto (PIB). El nuevo índice parte de la idea de que el desarrollo y el progreso humano no consisten en el incremento constante de la producción y el consumo, si no en la *Felicidad*, la cual es entendida como la satisfacción equilibrada de las necesidades materiales y psicológicas del ser humano (tiempo libre, contacto con la Naturaleza, espiritualidad, etc.); así como en la conservación del medioambiente y de la propia cultura (Armand, Jorge 2023 op.ct.). Un concepto de desarrollo similar existe desde tiempos inmemoriales en la mayoría de los actuales pueblos indígenas de América Latina y el Caribe bajo el nombre genérico del “*Buen Vivir*”, el cual puede servir como referencia para la implementación de nuevos modelos de desarrollo en esta región del planeta (Gligo, Nicolo et.al.2020, cap. X).

Desde hace 25 años hemos venido proponiendo un modelo de desarrollo denominado *Paradigma de Desarrollo Homeostático Optimizante* (Armand, Jorge, 1998 op.ct. y 2023 op.ct.), el cual sintetiza desde una perspectiva teórica las propuestas de varios otros estudiosos del tema (Georgescu-Roegen, Nicolas, 1971, Meadows, Dennis et.al. 1972, Daly, Herman, 1992, Latouche, Serge, 2016, etc.). Resumiendo lo que entendemos por modelo de desarrollo *homeostático optimizante*, debemos primeramente advertir al lector que pese a su nombre, una *sociedad homeostática optimizante* y en particular una *economía homeostática optimizante*, no constituyen entidades en estado de suspensión permanente o de parálisis. Por el contrario, estas son dinámicas y tienden por si mismas a optimizarse. A diferencia del modelo de sociedad y economía modernos, que tiende a maximizar determinadas variables del sistema social y económico, como son la producción económica y el consumo, en detrimento de otras variables, el modelo homeostático optimizante tiende al desarrollo del sistema como un todo. De la tendencia moderna a la maximización selectiva de variables específicas del sistema proviene la típica propensión de la sociedad moderna a generar crisis en todos los órdenes, una tendencia que ha sido denominada por algunos antropólogos como *cismogenesis* (Bateson, Gregory, 1974).

La implementación del nuevo paradigma de desarrollo implica el desmantelamiento de todas las políticas de crecimiento económico irrestricto, y el abandono del Producto Interno Bruto (PIB) como medida estándar del desarrollo y el progreso humano. Tal como venimos repitiendo a lo largo de este ensayo, el *sui generis* rasgo cultural de la civilización moderna de exacerbar las variables económicas del sistema social en detrimento de variables fundamentales, constituye la causa-raíz de nuestra crisis contemporánea y en particular del cambio climático global. El nuevo paradigma de desarrollo se fundamenta en una visión holística de la realidad social y ecológica, representando el único modelo de desarrollo compatible con el imperativo histórico de superar la presente crisis.

No obstante, los críticos del nuevo paradigma, en especial aquellos adheridos a la teoría del Neoliberalismo, sostienen que las limitaciones al crecimiento económico reducirían la actividad económica, acarreando

pérdida de empleos y por lo tanto mayor pobreza. Esto es falso. Más bien, todos deberíamos regocijarnos, ya que en un mundo de economía homeostática optimizante habría mayores oportunidades de emprendimiento y de empleo, aunque de distinta naturaleza. Nuevos emprendimientos y empleos pueden generarse desarrollando, por ejemplo, mega-proyectos orientados a restaurar las millones de hectáreas de bosques y selvas devastadas a lo largo de los últimos 200 años, lo que a su vez llevaría a transformar las hiper-congestionadas urbes modernas en conglomerados humanos más vivibles y funcionales. Este mega-proyecto requiere directa e indirectamente, de millones de nuevos puestos de trabajo, lo que compensaría con creces la pérdida de empleo resultante de la introducción del nuevo modelo de desarrollo; y lo que es igualmente importante, este mega-proyecto reduciría drásticamente las emisiones de gases de efecto invernadero causantes del cambio climático, puesto que los bosques y selvas son los principales recicladores naturales de dióxido de carbono (CO₂), que como sabemos es el primer causante del efecto invernadero (1). Otros ejemplos de emprendimientos y empleos posibles en el contexto de una economía homeostática optimizante son los siguientes: remoción de la contaminación por plásticos de los mares océanos, la recuperación de los exhaustos acuíferos del planeta, el desarrollo masivo de granjas urbanas y de las pequeñas industrias artesanales, el desarrollo igualmente masivo de tecnologías de bajo impacto ecológico (Schumacher, Ernest Friedrich, 1973, Armand, Jorge, 2023 a.) del turismo ecológico y de otros proyectos similares.

Lo que estamos proponiendo en el presente ensayo es un modelo de *Economía de Recuperación y Preservación*, el cual es cualitativamente distinto del modelo actual de desarrollo. En el nuevo modelo, la producción y el consumo son mantenidos dentro de los límites de las necesidades reales de la gente, y no de aquellas inducidas por la propaganda comercial; así como dentro de los niveles de tolerancia del medioambiente. Por otra parte, es obvio que en un mundo homeostático optimizante el tamaño de la población humana sea igualmente mantenido en condiciones homeostático- optimizantes.

Conclusiones

El consumismo como fenómeno característico de la actual fase de la civilización moderna, es uno de los principales factores causantes de la presente crisis del cambio climático global y en general de la crisis global compleja del siglo 21. Las raíces de dicho fenómeno son socioculturales y no meramente tecnológicas (uso de los combustibles fósiles), como convencionalmente se piensa y se nos ha hecho creer a través de los medios de comunicación. Dicho fenómeno es parte esencial del actual modelo de Desarrollo basado en el énfasis maximizante de las variables económicas (producción irrestricta y consumo irrestricto de bienes materiales) en detrimento de variables fundamentales tales como las necesidades de preservación del medioambiente, de la salud física y mental de las personas y del reparto equitativo de la riqueza a nivel mundial y nacional

Sostenemos que la humanidad se halla en los actuales momentos en una encrucijada civilizacional, en la que el futuro de las presentes y futuras generaciones está en riesgo de no producirse cambios radicales en las concepciones filosófico-ideológicas y políticas prevalecientes sobre el Desarrollo socio-económico y el Progreso humano. Afortunadamente están surgiendo en diversas naciones paradigmas y modelos de desarrollo y civilización alternativos que pueden detener el presente rumbo de colisión catastrófica de la humanidad. ©

Jorge Armand N: PhD en Arqueología del Deccan College Post Graduate and Research Institute, University of Pune, India. Certificado de Estudios Superiores en Arqueología del Paleolítico de la Université de Paris (Sorbonne), Francia. Licenciado en Antropología de la Universidad Central de Venezuela. Ha sido profesor-visitante de la Universidad de Buenos Aires, Argentina y de la Jawaharlal Nehru University, India. Fundador del Museo Arqueológico de la Universidad de Los Andes (Venezuela). Autor de más de 50 publicaciones antropológicas, entre ellas 5 libros. Sus intereses actuales como investigador son la Arqueología del Paleolítico y la Antropología de la Modernidad en tanto que cultura.

NOTAS

1. Según el inventario de emisiones mundiales de gases de efecto invernadero realizado por la Sun Yee-Sen University, China, apenas 157 ciudades distribuidas en 17 países son responsables del 52% del total de dichas emisiones. <https://www.elconfidencial.com.medioambiente.ciudad.2021.09.2021.megaciudades-52-3193100>

Referencias bibliográficas

- Armand, Jorge, 1998. *Más allá de la Modernidad. Del mito del Eterno Progreso al mito del Eterno Retorno*. Ediciones Va de Ensayo, Dirección General de Cultura y Extensión, Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela. 101 págs. <https://www.saber.ula.ve/jorgearmand>
- Armand, Jorge, 2023. El fin de la Modernidad. Una aproximación antropológica al concepto de Felicidad Nacional Bruta (FNB) y su implementación en el Reino de Bután. *Fermentum*, número 96, vol.33, enero-abril 2022. Centro de Investigaciones y Doctorado en Ciencias Humanas, HUMANIC, Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela. <https://www.saber.ula/fermentum>.
- Armand, Jorge, 2023 a. El Modelo Gandhiano de Desarrollo. En *Dialogando sobre Mahatma Gandhi*. Hernán Lucena y Luis Guevara editores. Centro de Estudios de África y Asia. Cátedra Libre "India Siglo 21". Universidad de Los Andes, Mérida (Venezuela) <https://www.saber.ula/789/123456789/49440>
- Bateson, Gregory, 1974. *Steps Towards an Ecology of Mind*. Ballantine ed. New York.
- Daly, Herman, 1992. Crecimiento Sostenible. Un Teorema de la Imposibilidad. *Revista de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada*, número 89, octubre-diciembre. Méjico.
- Georgescu-Roegen, Nicolas, 1971. *The Entropy Law and the Economic Process*. Harvard University Press. Cambridge.
- Glico, Nicolo et.al. 2020. La tragedia ambiental de América Latina y el Caribe, cap. X, CEPAL, Buenos Aires.
- Latouche, Serge, 2016. "El Padre del De-crecer". Entrevista, *Ecología Social, Ecología Política*, número 15, 23 de marzo 2016, Madrid.
- Meadows, Donella, 2020. La Metáfora del Espejo. *Ecologistas en Acción*, número. 105. Tenerife.
- Organización de Naciones Unidas (ONU), 1997 a 2017. Informes de las Naciones Unidas (ONU) sobre el Desarrollo.
- Thoreau, Henry David, 1854. *Walden. My Life in the Woods*. Ed. Tiknor and Fields. Boston